

Entre reservas y misas on line, pocos credos reabrieron sus templos

22/06/2020



A un mes desde que se autorizó volver a rezar en los templos y después de una semana de que se permitiera celebrar reuniones religiosas en los lugares de culto con distintas restricciones por prevención del coronavirus, los distintos credos de Mendoza tuvieron una respuesta variada al nuevo permiso.

En general, el primer fin de semana trajo nuevas dudas sobre la forma de organizarse entre los fieles para no exceder el límite de 30 personas en los sitios de reunión. Teniendo en cuenta los casos positivos de COVID 19 que se fueron dando en la provincia, **la regla en común fue priorizar el cuidado de las personas mayores**, ya sea solicitándoles que se queden en casa o dándoles prioridad para que puedan ingresar a los templos.

Al mismo tiempo, el retroceso en las flexibilizaciones que decidió el Gobierno -con lo cual se volvió a establecer las salidas según la terminación del DNI- ocasionó dudas sobre los permisos; por lo que en ciertos casos se decidió posponer la reapertura hasta aclarar los protocolos.



Católicos

Los principales reclamos para que se permitiera a los fieles regresar a las misas vinieron desde la Iglesia Católica. En el Arzobispado señalaron que el decreto fue bien recibido, en base a los números de asistentes.

De hecho, debieron agregar más ceremonias para contener la demanda de turnos: algunas parroquias habilitaron un número de Whatsapp para que la gente reserve su lugar, especialmente los fines de semana. **Cuando se llega al límite, el sacerdote anuncia que ya se completó el cupo.**

En otros casos, se respeta el orden de llegada. Por este motivo es que sábados y domingos se realizan cuatro misas, dos en la mañana y dos en la tarde.

En el Gran Mendoza existen 178 lugares de culto del catolicismo: 20 en Ciudad; 24 en Godoy Cruz; 34 en Guaymallén; 33 en Las Heras; 31 en Luján de Cuyo y 36 en Maipú.



En el caso de los Testigos de Jehová, desde que inició la cuarentena se reemplazaron las costumbres habituales por la modalidad a distancia: llamadas telefónicas en lugar de los recorridos puerta a puerta y encuentros vía Skype para las reuniones.

A pesar de la flexibilización, Samuel Nava, portavoz de la región Cuyo de los Testigos de Jehová, explicó que «la rutina espiritual» se mantendrá con las mismas condiciones, aprovechando el portal online de la organización.

«Hemos tomado serias medidas para prevenir una mayor propagación del coronavirus. **Mantenemos aún cancelados nuestros servicios religiosos en los salones del Reino**», detalló.

Nava destacó que respetan las disposiciones de las autoridades y que buscan cooperar desde su lugar. «También hemos publicado información útil adicional sobre prevención de enfermedades en nuestro sitio web oficial», añadió.

Los Testigos de Jehová tienen 23 salones del Reino en el Gran Mendoza, la mayoría de ellos en Guaymallén.

Adventistas

La Iglesia Adventista tiene siete pastores en Mendoza, con una cantidad similar de congregaciones a cargo de cada uno, según explicó Gabriel Cevasco, presidente de la Iglesia Adventista en la Región de Cuyo. Por lo tanto, la reapertura por el momento es progresiva.

«Algunas comenzaron a reabrir la semana pasada, otros lo hicieron este sábado y algunas más en la próxima», detalló.

Esta distinción se debe a las distintas realidades de cada feligresía. «Algunos tienen muchas personas mayores que integran los grupos de riesgo y no pueden asistir; otras son muy numerosas y deben organizar varios turnos para poder cubrir la mayor parte de los asistentes con el cupo de 30 personas», agregó Cevasco.



Mientras tanto, se continúa con la transmisión streaming en YouTube y Facebook para las personas que no pueden asistir o aquellas que tienen niños pequeños.

«Estábamos en duda de si la restricción por DNI aplicaba a las reuniones y decidimos postergar por una semana hasta tener confirmación de Gobernación sobre ese punto», explicó el vocero.

A modo de ejemplo, Cevasco destacó uno de los templos de General Alvear donde habitualmente se reúnen unas 45 personas. «Debido a las medidas de distanciamiento de dos metros, el 25% de capacidad del lugar, el ingreso por DNI y la recomendación de que no asistan niños ni mayores de 60 años, es visible la poca asistencia», puntualizó.

Evangélicos

Al no estar centralizadas, en las iglesias evangélicas existe una diversidad mayor sobre las modalidades de reunión desde que se publicó el Decreto 763/20: la mayoría de las congregaciones decidió por su cuenta qué decisión tomar.

Por lo tanto, se dividieron en tres opciones: los que regresaron dentro de los lineamientos permitidos, los que continúan con sus servicios online y quienes implementan ambas categorías; dependiendo de las características generales de cada templo.

Según explicó Manuel Olalla, pastor de la Iglesia Bautista del Centro, a partir de la cuarentena se suspendieron todas las actividades. «Nos mantenemos en esa condición. La congregación cuenta con una gran cantidad de hermanos y hermanas en edad de riesgo», explicó, agregando que se dan algunos encuentros virtuales.

Esta decisión de no volver a reunirse se tomó teniendo en cuenta a las personas en el grupo de riesgo. «No accedimos, pensamos no hacerlo hasta más adelante, incluso con la posibilidad de hacerlo ahora. No hemos visto demasiada seguridad», aclaró Olalla.

Santos de los Últimos Días

En el caso de los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (conocidos popularmente como «mormones»), se elaboró **un protocolo de «Retorno Seguro a las Reuniones»**, impulsado por las directrices para todo el continente sudamericano, según informó Carlos Agüero, representante en Mendoza de Asuntos Públicos.

En él se detalla la preparación del edificio, que se asemeja a lo ordenado por los decretos locales; pero también se agregan medidas de manejo de casos confirmados o probables en una de las congregaciones, como identificar de qué forma los asistentes han podido quedar expuestos, dar aviso a las autoridades y esperar al menos 24 horas con el edificio

cerrado antes de comenzar la desinfección.

Fuente: El Sol